

## **¿Por Qué un Padre Debiese Estudiar Teología?**

*Por Robert E. Fugate*

*No es algo poco común en la actualidad que la gente cuestione la importancia de estudiar teología. Algunos Cristianos afirman que ellos solo quieren escuchar sermones prácticos, no sermones que enseñan teología. (¿No se dan cuenta que la ética Bíblica se deriva de la teología Bíblica?) Otros afirman que la teología divide, de modo que concluyen en que toda la teología es perjudicial. Debido a tales actitudes, autoridades reconocidas en el crecimiento de la iglesia les advierten a los pastores a evitar enseñar doctrina. No obstante, debemos preguntar, ¿Es este un enfoque Bíblico? ¿Existen razones por las cuales debiésemos estudiar teología? Me gustaría sugerir varias razones por las cuales es imperativo que los Cristianos estudien teología Cristiana y ortodoxa.*

### **El tema de la teología es el tema más importante del universo**

La teología es el estudio del Dios trino y personal – Su naturaleza y Sus propósitos, los cuales revela a través de Sus palabras y Sus hechos. Un atributo de este Dios soberano e inmutable es la verdad. Debido a que Dios es verdad, Su Palabra es verdad (Juan 17:17). Puesto que la Palabra de Dios es verdad esta funciona como el estándar último de la verdad, el punto de referencia por el cual ha de medirse toda otra afirmación de veracidad. Dios nos dice que Su Palabra escrita es útil para enseñar – para establecer doctrina (2 Tim. 3:16). ¡Todos estos hechos nos informan que el estudio de la teología ortodoxa o de la doctrina Bíblica es el campo más importante de estudio que podríamos jamás estudiar!

Generalmente se hace referencia al estudio de la doctrina Bíblica como teología sistemática. Al usar el término teología sistemática indicamos que existe una declaración unificada y exhaustiva de lo que la Escritura, como un todo, enseña con respecto a Dios.

### **La Teología es el fundamento para todos los aspectos de la vida y el estudio**

La teología sistemática es necesaria si es que los hombres han de pensar de forma inteligente y lógica con respecto a cualquier cosa. Sin el concepto de teología sistemática y el Dios que esta establece, no podemos sostener el concepto de un universo racional y comprensible, y por ende, de ningún orden significativo. No hay otro Dios, ni ninguna otra verdad, ninguna otra posibilidad, sistema o significado fuera de Él. Dios como Creador, Gobernante Providencial y Redentor es la causa, conexión, voluntad, poder y acción necesaria entre y en todas las cosas. Cualquier cosa menos que esa no es teología sino antropología (el estudio del hombre.)

De modo que la teología Cristiana ortodoxa provee el fundamento para cualquier otro campo de estudio. Aparte de la doctrina Bíblica uno no puede jamás entender apropiadamente el papel de la iglesia, el estado, la escuela, la familia, las artes y las ciencias, las vocaciones o cualquier otra cosa.

### **La Teología une a los Cristianos en la verdad**

El verdadero compañerismo con Dios (quien es la verdad) y con el pueblo de Dios requiere la verdad. La unidad del Espíritu únicamente puede ser disfrutada donde haya unidad de la fe (Efe. 4:3-6; 13-15), pues la luz no puede tener compañerismo con las tinieblas (2 Cor. 6:14-16). Hemos de estar opuestos a cualquiera que predique unidad, mientras hace a un lado la doctrina apostólica (tal y como se registra de manera infalible en la Escritura) (Hechos 15:1f, 23f; 1 Cor. 14:36-38; 2 Cor. 13:2f; Gál. 1:8f; 1 Tes. 4:8; 2 Tes. 3:6, 14; Tit. 2:15; 1 Jn. 2:18; 2 Jn. 9-11; Apoc. 22:18f).

La teología sistemática hace que un creyente sea más epistemológicamente consciente al desarraigar las inconsistencias de la religión del sincretismo. (Para ser epistemológicamente auto-consciente una persona debe deliberadamente seleccionar doctrinas, otras creencias, éticas, etc. que sean consistentes las unas con las otras y con la teoría del conocimiento, i.e., epistemología, que tenga la persona). No hay lugar para el pluralismo epistemológico, teológico o ético en el pensamiento Cristiano. Dios es la fuente de la verdad.

### **La Teología protege a los Cristianos de los errores nocivos**

La Palabra de Dios separa la verdad del error, enseñando la sana [sólida] doctrina (1 Tim. 1:10; 4:6; 6:3; 2 Tim. 1:13; 4:3; Tit. 1:9; 2:1, 10), mientras advierte en contra de la falsa doctrina (2 Cor. 11:4; Gál. 1:6-9; 1 Tim. 1:3; 4:1; 6:3). De modo que hay un sentido en el que se supone que la doctrina ha de dividir. Dios mismo ha decretado una antítesis perpetua entre Su reino y el reino de Satanás, entre la verdad y el error (Gén. 3:15; Mat. 25:41). Cristo causó divisiones (Mat. 10:34; Luc. 12:51; Jn. 7:12, 43; 9:16; 10:19) – incluso a través de su enseñanza (Jn. 6:61-66; 10:19-21). La teología sistemática sólidamente Bíblica sigue trabajando para desarraigar todas las presuposiciones extrañas, y para proteger en contra de las filosofías paganas (Col. 2:8).

Algunos errores doctrinales son tan serios que Dios los llama herejías destructivas (2 Ped. 2:1) y doctrinas de demonios (1 Tim. 4:1). Pero aparte de un entendimiento de la doctrina, ¿cómo puede uno saber qué constituye herejía, y cuáles herejías con particularmente destructivas (*de maldición* – KJV)? La Escritura nos dice que Dios pronuncia una maldición sobre cualquiera que predique algún otro evangelio (Gál. 1:8f). Los ejemplos podrían incluir: un evangelio de salvación por gracia más obras (e.g., Catolicismo Romano, Mormonismo, etc.); un evangelio psicológico; un evangelio de socialismo (e.g., Teología de la Liberación); un evangelio de salud y riquezas constantes; un evangelio de un dios finito (e.g., teología del proceso, la visión abierta de Dios); etc.

Algunas personas objetan que la doctrina es relativamente poco importante; lo que es primordial es una pasión por Jesús. Sin embargo, la escogencia entre una pasión por Jesús y la doctrina Cristiana ortodoxa es un falso dilema. La única opción es *esto y aquello*, no de *esto o lo otro*. Sin la doctrina Cristiana ortodoxa usted no puede darse cuenta de si el Jesús con el cual otras personas están apasionadas es el mismo Jesús con el cual usted está apasionado. Numerosos cultos y numerosas religiones tienen su propio Jesús: el Jesús de los Testigos de Jehová, el Jesús Mormón, el Jesús Liberal, el Jesús Unitario, el Jesús de la nueva era, el Jesús de los Judíos, el Jesús Musulmán, el Jesús de la Unidad, el Jesús de los consejeros Cristianos, etc. La situación no era diferente en la iglesia primitiva con el Jesús Ebionita, el Jesús Docético, el Jesús Arriano, el Jesús Apolinario, el Jesús Nestoriano, el

Jesús de Eutico, etc. ¡Y la mayoría de estos grupos estaban llenos de pasión respecto a su Jesús! Además, sin la doctrina Cristiana ortodoxa, ni siquiera puede saber si el Jesús con el cual usted está apasionado es el Señor Jesucristo, el Dios-hombre que se sienta a la mano derecha de Dios el Padre, i.e., ¡el Jesús de la Biblia! De modo que no es asunto de escoger entre la pasión por Jesús y la doctrina Cristiana ortodoxa. El Apóstol Pablo es un buen ejemplo de cómo deben combinarse ambas cosas.

La Iglesia, a lo largo de todas las edades, ha encontrado que el estudio de la teología es algo indispensable. Son generalmente los herejes quienes se oponen de manera estricta al estudio de la teología Cristiana histórica ortodoxa. Claro está que los mismos herejes no carecen de teología.

### **El estudio de la Teología es necesario para obedecer la Escritura**

Los Cristianos necesitan aprender la doctrina Bíblica para obedecer plenamente al Señor. Por ejemplo, la Escritura nos manda: a amar al Señor nuestro Dios con toda nuestra mente (Mat. 22:37; Deut. 6:5); a dejar de pensar como el mundo piensa (Rom. 12:2); a llevar todo pensamiento cautivo a la obediencia a Cristo (2 Cor. 10:5), que Cristo pueda tener preeminencia en todo (Col. 1:18). En otras palabras, debemos (al nivel de criaturas) pensar los pensamientos de Dios según Su manera. Para pensar los pensamientos de Dios a Su manera debemos sistematizar la Palabra escrita de Dios, aplicándola a todas las áreas de la vida. En pocas palabras, debemos desarrollar una cosmovisión Cristiana abarcadora por la cual podamos interpretar la totalidad de la vida, incluyendo los negocios, la economía, el papel del gobierno civil, el matrimonio y la familia, la educación, la ciencia, el arte, la música, la recreación, etc. – desde la perspectiva de Dios. Conformarse con cualquier cosa menos que una cosmovisión Cristiana global es una negación de la soberanía o del señorío de Cristo sobre todas las áreas de la vida, y una negación de que todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento pueden encontrarse únicamente en Él (Col. 2:3). Además, cualquier meta menor le roba a Dios la gloria debida a su nombre. Es claro entonces que para ser capaces de aplicar la Biblia a todas las áreas de la vida y la cultura se requerirá el estudio de la doctrina Bíblica.

Obedecer los mandamientos directos de la Biblia, tales como, contended ardientemente por la fe que ha sido transmitida a los santos de una vez por todas (Judas 3, RVR77), es algo que necesita el estudio de la teología. ¿De qué otra manera puede uno saber qué constituye la fe que fue transmitida a los santos de una vez por todas? Lo mismo podría decirse de muchos otros versículos. Los Cristianos han de permanecer fijamente en la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42; 2 Tim. 3:10) - ¿pero qué es la doctrina de los apóstoles? Cristo les advirtió a los discípulos a que tuvieran cuidado de los efectos corruptos de la mala doctrina (Mat. 16:12; cf. Col. 2:20-23; Heb. 13:9) - ¿qué conforma la mala doctrina?

### **La Iglesia es el depósito y guardiana de la verdad**

La Escritura se refiere a la fe que fue una vez dada a los santos (Judas 3) como un depósito de verdad que le fue confiado a la Iglesia de Cristo (1 Tim. 1:18; 6:20; 2 Tim. 1:14; 2:2; cf. Rom. 3:2; 1 Cor. 9:17; Gál. 2:7; 1 Tes. 2:4; 1 Tim. 1:11; Tit. 1:3). Dios tiene a la Iglesia como responsable de guardar y sostener firmemente este depósito de verdad doctrinal

(Hechos 16:4; 1 Cor. 11:2; 15:1; 2 Tes. 2:15; 1 Tim. 6:20; 2 Tim. 1:14). Decir esto es decir que el Cristianismo implica la verdad o doctrina revelada por Dios. ¡Si no hay verdadera doctrina, no hay verdadero Cristianismo! Apartarse de la sana doctrina es apostatar de la verdad, i.e., la fe Cristiana (2 Tim. 4:3f).

Los líderes de la Iglesia deben darle atención a la sana doctrina (1 Tim. 4:13, 16; Tit. 2:1, 7), no han de enseñar otra doctrina (1 Tim. 1:3; Tit. 1:9), pues las doctrinas hechas por los hombres producen vana adoración (Mat. 15:9; Marc. 7:7). Aquellos ancianos que trabajan duro en la palabra y en la doctrina han de recibir un pago mayor (1 Tim. 5:17f). A la Iglesia se le manda evitar y excomulgar a aquellos que rechacen la sana doctrina (Rom. 16:17; 1 Tim. 6:3-5; 2 Tes. 3:6, 14; 2 Jn. 9f; Apoc. 2:14f, 24). Es claro entonces que creer y obedecer la doctrina Bíblica es algo muy importante para el Señor.

### **Todos son teólogos**

Las cosas no permanecen en un vacío donde la sana teología Bíblica y sistemática esté ausente; la teología antibíblica llenará ese vacío. La teología sistemática no puede ser evadida. Nunca es un asunto de teología o no-teología; siempre es un asunto de cuál teología – la teología Bíblica o la teología antibíblica. ¡La teología es un concepto inevitable! Todos tienen una teología (ya sea buena o mala, consistente o inconsistente). Todos son teólogos (ya sea aficionado o profesional).

Para resumir, estudiar teología Cristiana ortodoxa puede ayudarle a:

- Conocer y entender mejor a Dios y Sus propósitos, obedecerle y glorificarle más plenamente;
- Edificar una cosmovisión Cristiana con la cual pueda interpretar apropiadamente todos los aspectos de la vida y la cultura, aprendiendo a pensar los pensamientos de Dios a Su manera;
- Guardar la fe Cristiana que fue una vez dada a los santos, permaneciendo unido con la verdadera iglesia de todos los tiempos; y
- Estar protegido de los falsos profetas, falsos maestros y las varias formas de engaño satánico.

### **Sed fieles soldados de Cristo**

La iglesia de los Estados Unidos (y de América Latina) está siendo desgarrada por herejías y éticas antibíblicas. La inerrancia de la Escritura está siendo considerada como una doctrina no esencial por muchos eruditos Evangélicos de la actualidad. En las mentes de muchos es la ciencia la que habla la palabra autoritativa, de modo que creen en la evolución teísta en lugar de creer en los seis días de la creación. Los errores anti-Trinitarios se están diseminando, lo mismo que la adoración panteísta de la naturaleza, el deísmo finito, las religiones orientales y otras formas de misticismo. Las psicologías paganas que se contradicen a sí mismas han reemplazado la consejería Bíblica en muchos bastiones del Evangelicalismo. La verdad objetiva está siendo suplantada por el subjetivismo, el relativismo y el postmodernismo. El feminismo ha infectado las familias, la iglesia y el estado. La sodomía se ha destapado y la pedofilia se halla en el horizonte – mientras buena

parte de la iglesia Evangélica predica un evangelio de amor y gracia donde está ausente la santa ley de Dios. El estado está tratando cada vez más de asumir el mismo papel de Dios – mientras los profesores pietistas de los seminarios, los pastores y los políticos conservadores no ven bosquejos Bíblicos para la sociedad, o no ven relevancia para la ley Bíblica; nos dirigen a ver la naturaleza y a la ley natural (la razón del hombre) – no a la Biblia – en busca de respuestas para los males de la sociedad.

Más que cualquier otro tiempo en la historia de los Estados Unidos (y de América Latina), este es un momento cuando el pueblo de Dios necesita estar equipado con las gloriosas verdades de la Palabra de Dios, para que puedan entrar a la batalla y después de haber acabado todo permanecer victoriosos (Efe. 6:10-13). La verdad de Dios está avanzando, ¡y será victoriosa! Pero la pregunta es, ¿Será usted fiel en la batalla? El señalamiento de aquel firme Reformador, Martín Lutero, aún resuena el día de hoy:

Si profeso con la voz más elevada y la exposición más clara cada porción de la verdad de Dios excepto precisamente en ése pequeño punto que tanto el mundo como el diablo están atacando en ese momento, no estoy confesando a Cristo, no importa cuán audazmente pueda estar profesando a Cristo. Allí donde ruge la batalla, allí se prueba la lealtad del soldado; además, permanecer firme en el campo de batalla es mera lucha desgracia si flaquea en ese punto.

Lutero, Calvino, Knox, Edwards, Whitefield y otros héroes de la fe conquistaron reinos predicando todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) en el poder del Espíritu. Ellos conocían las doctrinas de la Escritura y las aplicaron a los asuntos de su tiempo. Por la gracia de Dios podemos hacer lo mismo hoy; pero esto solamente ocurrirá si estudiamos diligentemente la Palabra de Dios (la doctrina Bíblica) de modo que manejemos con precisión la palabra de verdad (2 Tim. 2:15).

¡Esta es la razón por la cual necesitamos estudiar teología!